



ADRIÁN OLIVER

Rosa Maria Regí • Presidenta Honorífica de Quirónsalud Baleares

«Su prioridad debe ser ofrecer lo mejor de sí mismos»

Regí asegura sentir «una enorme satisfacción» al graduar a la primera promoción del Grado de Enfermería del que ella es la principal impulsora

Su involucración personal y profesional ha resultado crucial para que Mallorca alumbrara una Escuela de Enfermería. Rosa Maria Regí, presidenta honorífica del grupo Quirónsalud en Balears, vivirá el próximo 16 de junio, cuando gradúe a la primera promoción de enfermeros, un día muy especial. Verá cumplido uno de sus grandes sueños vitales y profesionales. El primer gran paso de un proyecto que nació con la vocación de formar a nuevas generaciones de profesionales comprometidos con la excelencia asistencial, los cuidados de calidad y la atención humana al paciente. Una iniciativa que, gracias a su impulso, perseverancia y visión de futuro, se ha convertido en una realidad que contribuirá al fortalecimiento del sistema sanitario y al desarrollo de la profesión enfermera en la comunidad.

¿Cómo surgió la idea de crear la Escuela de Enfermería con la colaboración del CESAG y Quirónsalud?

—Crear una Escuela de Enfermería era una ilusión que tenía desde hace más de 30 años. Siempre fue complicado hasta que hace 6 años tuvimos la suerte de encontrarnos con la predisposición del CESAG para impulsar este proyecto junto a la Universidad Pontificia Comillas y Quirónsalud, logrando lo que hoy es una realidad consolidada. Es una alegría que, en pocos días, la Escuela dará sus primeros frutos gracias al esfuerzo conjunto de los equipos directivos, entre los que es justo destacar los nombres de Víctor Ribot, la hermana Julia y actualmente la hermana Elena, así como del claustro de profesores y los enfermeros formadores de nuestros hospitales. Cumpliremos así con la promesa que hicimos hace 4 años, de celebrar la graduación de la primera promoción de 42 profesionales de la enfermería, plenamente formados para el cuidado de los



La presidenta honorífica de Quirónsalud, Rosa Maria Regí, posa para este periódico.
Foto: PERE BOTA

pacientes.

¿Qué perfil de profesional de la enfermería tenía en mente al idear este proyecto?

—Para nosotros es imprescindible formar, ante todo, a personas dispuestas a profundizar en su vocación de servicio; profesionales comprometidos diariamente con un trato humano y de excelencia al paciente.

Las prácticas son un pilar fundamental en el plan de estudios del Grado de Enfermería y, de hecho, se inician desde el primer curso. ¿Qué les llevó a apostar por un modelo de enseñanza tan práctico?

—Junto con las clases teóricas y el aprendizaje técnico, la experiencia hospitalaria y el contacto

directo con los pacientes son las claves para una formación integral. Gracias a sus instalaciones, aulas de simulación clínica y a la oportunidad de realizar estancias en los hospitales y servicios de transporte sanitario de Quirónsalud. La Escuela de Enfermería garantiza estos tres pilares fundamentales desde el primer año. Asimismo, ante la importante demanda de profesionales en el sector y disponiendo de todos los recursos necesarios, asumimos la responsabilidad de poner en marcha este proyecto; un compromiso que hemos cumplido con éxito.

¿Qué es lo principal que intentan inculcar a los profesionales de la enfermería que inician su trayectoria laboral?

—Nuestro objetivo es transmitirles que, una vez consolidada una formación sólida, su prioridad debe ser ofrecer siempre lo mejor de sí mismos en la atención y el trato directo con el paciente.

¿Qué ha observado en los estudiantes que han realizado sus prácticas en la Clínica Rotger a lo largo de estos cuatro años y qué cree que los distingue?

—En la Clínica solemos hablar del «espíritu Rotger», que se resume en tener siempre presente que lo más importante es el paciente. Esto implica cuidar de su entorno, propiciar un buen ambiente y hacer todo lo posible para que su estancia hospitalaria sea lo más agradable posible. Nuestros enfermeros formadores

tienen este valor plenamente integrado y es, precisamente, lo que hemos compartido y transmitido a los alumnos.

¿Existen planes para ampliar la oferta educativa junto al CESAG, a través de programas de posgrado o especializaciones?

—Por mi parte, sin lugar a dudas. No obstante, tal como procedimos con el Grado de Enfermería, cualquier desarrollo debe planificarse de manera rigurosa y conjunta con el CESAG. Considero que debemos mantenernos muy atentos para anticiparnos y ofrecer soluciones eficaces a las constantes demandas que exige la excelencia en la asistencia sanitaria; ese ha sido, y seguirá siendo, nuestro objetivo.



«Les aconsejo que no tengan miedo de la IA, es una herramienta que debe estar a nuestro servicio»

¿Qué consejo le daría a esta promoción que está a punto de graduarse?

—Que nunca pierdan la ilusión, que cuiden su vocación y que mantengan siempre un espíritu de aprender todos los días. Es necesario que se integren en sus entornos para enriquecer a los equipos de enfermería con sus capacidades y, por supuesto, que entiendan el valor del sacrificio y la entrega a los demás. También me gustaría transmitirles que han elegido una gran profesión que les permitirá poder crecer tanto en lo humano como en lo profesional. Que no tengan miedo a la inteligencia artificial, es una herramienta que debe estar a nuestro servicio, les ayudará, pero jamás podrá sustituir la humanidad y el cariño de dar un abrazo o coger la mano de un paciente.